

## IV.—Conclusiones.

---

No es posible contestar cumplidamente, con los datos adquiridos en las exploraciones aquí descritas, á las preguntas formuladas por el Sr. Campión en la Advertencia preliminar á *La Prehistoria en Navarra* del Sr. Iturralde; pero se puede intentar una aproximación á la respuesta.

1.º **Antigüedad de los dólmenes.**—A pesar de la remoción de huesos, de la presencia entre algunos de monedas navarras, hebillas de hierro y algún otro objeto dudoso, son bastante significativos los objetos de cobre, de bronce pobre en estaño y de pedernal, así como la cerámica y las diversas cuentas de collar, no menos que el tamaño y forma de los dólmenes mismos, para asimilarlos á la época de los del Mediodía de Francia. No es posible admitir que todo ello á la vez fuese en Navarra menos antiguo que en la Gascuña, Guena y Languedoc; por tanto el país vasco pasó de la edad de piedra á la edad del cobre por el mismo tiempo que aquellos otros países, es decir, probablemente antes del año 2.000 antes de Jesucristo y la orientación del dolmen de Aranzadi no lo contradice.

2.º **Raza de los constructores y su relación con el tipo vasco.**—Por lo que los pocos huesos relativamente bien conservados permiten apreciar, las personas sepultadas en los dólmenes pertenecían al mismo tipo físico que los actuales habitantes de esa parte de Navarra. Concuerdan bastante bien con los caracteres de los cráneos recientes vascos de varios pueblos de Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra, estudiados por el Dr. Aranzadi, salvo que la dentadura la tenían mucho mejor. De los tipos craneales de aquellos tiempos, estudiados en las colecciones europeas por diferentes autores, los más semejantes son: una minoría del Argar (Almería), llamada por Víctor Jacques *raza pirenaica occidental* por haberla identificado con el tipo más especial entre los actuales de Zarauz; y el tipo llamado por Schlitz *palafítico*, á su vez supuesto mestizo del *doticocefalo alpino* y del *braquicefalo de Grenelle*. Aunque se atribuyera este úl-

timo origen á la mesocefalia del Aralar, siempre resultaría mucho más antigua que la invasión de los celtas, á los cuales por tanto no se puede hacer intervenir en tal resultado.

**3.º País de origen.**—No es posible, en el estado actual de la ciencia, señalar la dirección de las inmigraciones y emigraciones de estos tipos; pero parece más probable que el Argar (Almería) sea un término de llegada, ó si se quiere de tránsito, en la dirección Norte á Sur que no á la inversa por lo que se refiere á la parte pirenaica occidental que en su población se encuentra. Entre Suiza y Navarra cabe admitir un paralelismo en el origen del tipo palafítico y no hay datos suficientes para decidir si el dolicocefalo alpino procede del Pirineo ó viceversa, ó son á su vez paralelismos congruentes. Sin embargo, la dolico-platicefalia ó mejor dicho meso-platicefalia es característicamente occidental, hasta en los tiempos modernos, desde los frisonés á los vascos.

**4.º Relaciones con otras gentes.**—Los constructores de los dólmenes del Aralar no vivían aislados de toda comunicación cultural con el exterior, pues la semejanza de tales construcciones y de su ajuar es muy grande, comparada con los dólmenes del Mediodía de Francia y aún con algunos elementos de los palafitos de Suiza. El pretendido aislamiento del vasco carece de base para esta época como para otras, sin que esto prejuzgue nada respecto de su independencia.

**5.º Fauna, flora y habitación.**—Nada ó casi nada podemos decir por hoy en este particular; los objetos de madera hallados no podemos asegurar que sean todos de aquella época, pero parece racional la suposición de que dominasen como hoy las especies arbóreas angiospermas de hoja caediza. De los huesos de animales cabe una duda semejante á la expresada respecto de los objetos de madera, y no se han estudiado detenidamente; pero debieron de existir ciervos, como mucho después, en tiempos históricos; ni pudieron faltar lirones ó mincharros y las ardillas, así como las fieras de pequeño tamaño. La mayor abundancia de arbolado y menor denudación y socavación de las calizas permitiría la existencia de algunos manantiales, como el actual de Ata, y estanques, como el de Otsopasaje; por otra parte, el desnivel de 370 á 420 metros entre el valle y los sitios en que se hallan los dólmenes quizás sea excesivo para admitir que los parientes de los difuntos vivieran al pie de la montaña, pero no es insuperable. Únicamente hemos explorado una cueva, *Cuebazarra*, más abajo, pero muy cerca del dolmen de Pamplonaña, y nos dió un resultado completamente negativo; no tenemos por tanto el menor dato para poder asegurar que las cuevas les sirviesen de vivienda, ni menos para negar que construyesen chozas.

**6.º Progreso y originalidad ó estancamiento y pasividad.—**

No se puede negar espíritu progresivo á una gente, que teniendo que ser forzosamente montaraz por la topografía del país y relativamente pobre, alcanza el paso á la edad del metal hacia la misma época que las demás de las mismas latitudes del Occidente de Europa. La originalidad es muy difícil de apreciar en dólmenes, que fueron objeto de profanación y dilapidación desde no sabemos qué fecha; es más; para tiempos, en que las fronteras étnicas eran mucho más difusas que hoy, carece de sentido el problema de la originalidad de los vascos, limitados al territorio actual, ni al medio-eval, ni al de la época romana.

L. Reinhardt (Die Höhlenkunst der Eiszeitjäger Europas: Die Umschau 1914. p. 30) dice que con la invasión del Homo aurignacensis en Europa á partir de Asia fué más y más desalojado el Neanderthaler, física y culturalmente inferior, y pretende que aquél fué el inventor de los utensilios de cuerno y hueso, amuletos, dibujos y pinturas de cuevas, sin acordarse para nada de la raza de Cro-Magnon, comprobada, no por un esqueleto como aquél, sino por muchos. Tanto valdría atribuir al negroide toda la cultura contemporánea suya en Menton, cerca de Mónaco. Mucho más probable es que el arte cuaternario de Altamira, etc. sea debido á la raza de Cro-Magnon ú otra afine camecéfala, (1) y que el arte mucho menos perfecto en cada figura, pero con escenas compuestas, á la manera del de los bosquimanos y que se ha descubierto en varias rocas del Mediodía y Levante de España, sea debido al hombre dolico-hipsicéfalo. Si hemos citado á Reinhardt, á pesar de su hipótesis unilateral y aventurada, ha sido únicamente para mostrar con qué facilidad puede intentar eliminarse una importantísima raza prehistórica y viviente de la historia del arte y de la invención en general, si se siguen sin discernimiento las tendencias de algunos autores y de algunas escuelas.

En el opúsculo citado en otra página dice Classen: «no vemos pues en determinadas razas puras, los impulsores de la civilización y de la historia universal. Las razas es verdad que son como los individuos, diferentes en aptitudes y tendencias; pero falta seguramente el metro infalible y de aplicación general que nos resuelva si una raza comparada con otra es superior en todo y por siempre. Una de ellas perfecciona más tal aptitud, la de más allá tal otra, pues cada raza en su territorio y en el curso de la historia tiene particulares problemas que resolver».

C. Schuchhardt, explicando en la Academia de Ciencias de Berlín

---

(1) Llamamos camecéfala á la raza de Cro-Magnon, porque su cráneo es relativamente bajo en comparación con el aurignacensis, siquiera sea más alto que el Neander.

en Julio de 1913 unos hallazgos de cerámica, sacó la consecuencia de que el Occidente europeo neolítico formaba una unidad cultural, cuyas raíces estaban ya en el paleolítico, anterior á la cerámica; A. Schlitz (Die ethnologische Unterlage der alpinen Pfahnbaukultur; Korr. bl. f Antkr. 1913) afirma que ciertos fenómenos sólo se pueden explicar por el curso paralelo de grandes distritos culturales en total.

No hay motivo ninguno para creer que no se habiase vascuence en el Aralar en aquella época y por otra parte el vascuence no es una lengua fósil, que sólo esto podría querer decir el llamarle lengua de la edad de piedra, sino que ha vivido con las sucesivas civilizaciones. Tampoco es admisible que haya sido siempre una lengua aislada y encerrada dentro de los límites de la Vasconia. Ni de las originalidades del Occidente de Europa se puede excluir á los antepasados directos de los vascos, ni de las de otros países, en que los indo-europeos y semitas se encontraron con gentes de otra habla, se puede excluir á parientes más ó menos lejanos de los antepasados de los vascos.

7.º Homogeneidad ó heterogeneidad.—La escasez de huesos en estado de poder estudiar sus caracteres impide negar en absoluto la heterogeneidad que, por otra parte, no era probable se manifestase precisamente en los dólmenes; pues, de haber castas, una de ellas sería la que tuviese tal enterramiento. El no ser del tipo que Schlitz distingue en Alemania como dolménico (antecesor del germano), sino palafítico (ó pirenaico), induce á pensar que no se trataba de una casta aristocrática aparte de la población general del Aralar, sino de la misma población general. El individuo enterrado en la cámara occidental de Arzábal no tenemos datos para decidir, si era un esclavo ó un patriarca de la familia; con él quedaron 7 bolas de hematites contra 29 para 12 individuos de la cámara oriental y con él había también una cuenta de collar de azabache ó madera y un pedazo de caliza cristalizada; es verdad que no tenía cristal de roca, pero tampoco ninguno de Pamplonagañe, Otsopasaje y Zubeinta; que no tenía cuchillos de pedernal, pero tampoco ninguno de Aranzadí, Otsopasaje y Zubeinta; que no tenía objetos de cobre, pero tampoco ninguno de Pamplonagañe y Otsopasaje; que no tenía guijas, pero tampoco ninguno de Aranzadí y Otsopasaje.

Es tendencia bastante general la de buscar lo interesante del país vasco en el hallazgo de una raza extraña, ó supuesta extraña, á la composición actual de la población de Europa y no faltaría quien quisiese relacionar la platicefalia vasca con la del tipo de Neandertal, aunque sea aquella mucho más moderada y de otra conformación; si no sabía justipreciar todos los rasgos, tanto los contradictorios como los aparentemente semejantes, si no sabía analizar estos últimos

ni distinguir sus diferencias esenciales, quizás creyese descubrir hasta ejemplos actuales de apariencia algo neandertaloide en algunos individuos del valle, como el de menor estatura de los dos pastores fotografiados junto al dolmen de Pamplonagañe, vistas Norte y Sur, con sus narices anchas y de raíz hundida, pero bien salientes, pómulos nada salientes, cara corta, grandes orejas, mandíbula recta (ortognato), frente vertical, cutis sonrosado y cabello castaño. Por la frente, los ojos, la nariz y la boca hemos visto alguna cabeza neandertaloide más verdadera muy lejos del país vasco. Las sienes abultadas y la introversión del basio, cuya correlación con la platicefalia en el vasco expuso recientemente el Dr. Aranzadi en un trabajo leído en la Société d'Anthropologie de París, hacen pensar que dicha platicefalia es más bien resultado de transformaciones intrínsecas, que no la herencia de Neandertal, ni de mestizaje con braquicéfalos.

Así pues, el vasco no es un cuerpo extraño en la Europa occidental y, una vez constituida su característica física distintiva, no podemos decir que haya venido de ninguna otra parte. Cabe discusión también respecto á la opinión de que la raza de Neandertal sea ó no completamente extraña á la población general del Occidente de Europa, ó de que sea para con ella tan extraña ó más que con relación á la de otros continentes; pero tan interesante para el verdadero hombre de ciencia es el hallazgo en un sentido, como el hallazgo en sentido contrario. Para el problema del origen vasco es por lo menos tan interesante la continuidad de la raza y es un hecho cada vez más evidente la imposibilidad de englobar en el nombre de mediterráneos, ni en el de iberos, como unidad racial, todos los dolicocefalos europeos morenos, es decir, que no son rubios y de ojos azules; sino que hay que distinguir los platicefalos de los hipsicefalos.

